

# La Iglesia de Santa María de Santisteban del Puerto

---

Por Francisco OLIVARES BARRAGAN

DEDICATORIA:

*Al Dr. Romero Menjíbar, Obispo de Jaén*

ES tal la diversidad de estilos que presenta la iglesia de Santa María, de Santisteban del Puerto (Jaén), que puede decirse que no ha pasado una sola época sin dejar allá la huella del estilo predominante de la misma.

Los vestigios más antiguos que hemos podido encontrar pertenecen a la época visigótica, según puede apreciarse en los modillones que adornan la parte posterior del templo y algunos que se conservan del ábside (fotografía número 1 y 2). También de este período se han encontrado varios trozos de columnas y a él pertenece una pila de agua bendita.

Aunque no se conoce con exactitud la forma de la planta

primitiva puede formarse una idea de la misma. Constaba de una nave central y dos laterales separadas por columnas de fuste cilíndrico y capitel del más puro estilo románico. El ábside era trebolado, cosa que aún puede apreciarse en el lóbulo que sirve de sacristía y en el central, que fué interrumpido para adosar en él el camarín de la patrona del pueblo, la Santísima Virgen del Collado.

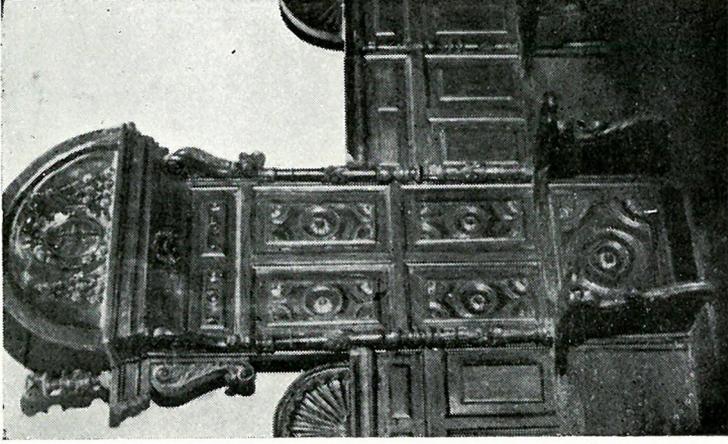
El pórtico principal es también de traza románica, aunque en él puede verse ya el apuntamiento de los arcos exteriores, característica ésta de la época de transición al período gótico. Aunque deteriorada por la acción devastadora del tiempo, aún puede apreciarse la belleza de esta portada. Las columnillas que sustentan los arcos están rematadas por finos capiteles de entrelazados adornos de hojas. El primer arco está formado por una gran moldura, luego hay una fila de relieves y otra de puntas de diamante terminan la decoración de la portada que presenta un conjunto bellamente armónico.

Las columnas del interior del templo, son de fuste cilíndrico y basa imitando la antigua ática con la moldura circular y el piñto cuadrado. Los capiteles están primorosamente labrados y presentan gran variedad de motivos, desde las figuras geométricas y adornos vegetales de hojas, rosetones y frutos, hasta las figuras de animales como leones, toros, peces y cabras así como figuras humanas y cabezas angélicas. Los arcos son apuntados y el techo presenta en la parte correspondiente al crucero, una gran bóveda de arista de piedra y en la de las naves un artesonado de madera. A la entrada del presbiterio hay dos medias columnas con capitel con adornos de dientes de sierra, que sustentan un gran arco opival.

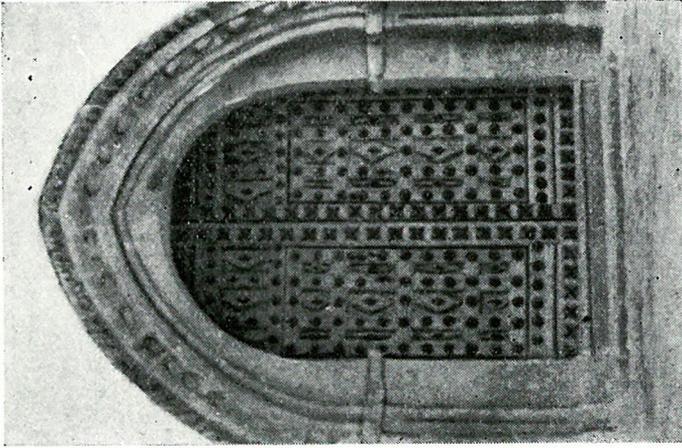
La sacristía está situada en uno de los lóbulos laterales del ábside y tiene el techo de bóveda de cañón y una ventana al estilo gótico.

Hacia el siglo XVI se amplió el recinto de la iglesia sobre la antigua traza, seguramente por mayores necesidades del culto, y ya se vé mayor diversidad de estilos.

El segundo pórtico de entrada a la iglesia está formado de grandes dovelas y usa el arco de medio punto de gran altura

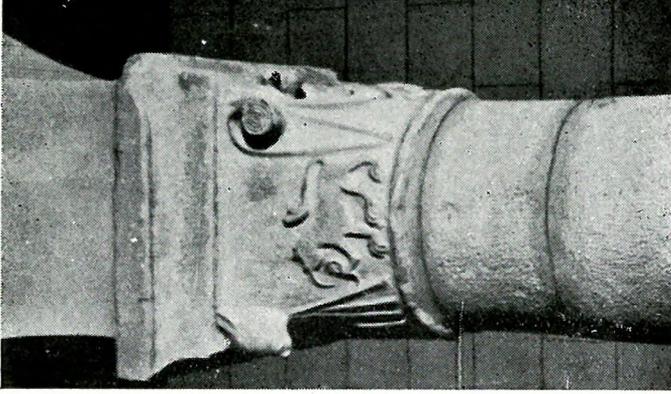


Silla central del Coro



Portada de Santa Maria





Dos bellos capiteles de la Iglesia de Santa María



También en el siglo XVI se acopló el artístico retablo del Altar Mayor, que sirve de embocadura al camarín de la Virgen. Es el retablo del más puro estilo plateresco y en él se pueden apreciar diversos medallones y alto relieves policromados. A ambos lados de la embocadura del camarín tiene dos hornacinas superpuestas de estilo renacimiento y sobre ellas dos cabezas de ángeles. Sobre la embocadura y en un recuadro limitado por dos columnas de fuste estriado y capitel jónico, hay una Virgen de ascendencia italiana y a ambos lados de la misma dos grandes medallones limitados por otras dos columnas como las anteriores. Rematando este retablo aparece una talla del Padre Eterno magníficamente ejecutada.

El camarín de la Virgen está situado detrás del retablo del Altar Mayor, y para construirlo fué roto el lóbulo central del ábside trebolado. Tiene una cúpula en cuyo centro se abre una falsa linterna alrededor de la cual asoma un grupo de cabezas angélicas. De ella arrancan unas nervaduras que imitan columnas doradas de capitel compuesto y que rematan sus basas en plateadas coronas debajo de las cuales se ve el escudo del prelado don Francisco Delgado, que ocupó la silla giennense desde 1566 al 1576.

También perteneciente al estilo de los plateros, son la verja y sillaría del coro. La verja de éste, está adornada por una serie de columnas donde hay tallados diversos motivos ornamentales, tales como cabezas humanas y de animales así como racimos de frutos. El capitel de estas columnas es del estilo jónico. En la parte superior de la puerta de entrada al coro hay un gran escudo con las armas de don Francisco Delgado. La sillaría del coro se conserva en buen estado y tiene todas sus sillas rematadas por una media concha y separadas entre sí por columnitas, donde hay tallados los mismos temas de las columnas de la verja y al igual que en ésta y sobre la silla central, están las armas del Obispo giennense antes indicado. La parte inferior de los asientos está también finamente labrada, presentando motivos geométricos. A ambos lados del coro hay otras tantas capillas que tienen la verja de madera continuación de la del coro y con las mismas tallas ornamentales.

En la nave del Evangelio hay dos altares de traza barroca que se conservan en buen estado, así como los situados en la cabecera de las dos naves laterales que nos hablan del estilo renacimiento.

A lo largo de la fachada principal hay un claustro cubierto, con arcos de medio punto al estilo románico y columnas de fuste cuadrangular.

